



Consejo de Seguridad

PROVISIONAL

S/PV.2496

11 noviembre 1983

ESPAÑOL

UN DOCUMENT

NOV 14 1983

UN/SC COLLECTION

ACTA TAQUIGRAFICA PROVISIONAL DE LA 2496a. SESION

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el 11 noviembre de 1983, a las 16.00 horas

Presidente: Sr. GAUCI

(Malta)

Miembros: China

Sr. LIANG Yufan

Estados Unidos de América

Sr. LICHENSTEIN

Francia

Sr. LOUET

Guyana

Sr. THOMAS

Jordania

Sr. SALAH

Nicaragua

Srta. MONCADA BERMUDEZ

Países Bajos

Sr. MEESMAN

Pakistán

Sr. SHAH NAWAZ

Polonia

Sr. NATORF

Reino Unido de Gran Bretaña
e Irlanda del Norte

Sr. MARGETSON

Togo

Sr. AMEGA

Unión de Repúblicas
Socialistas Soviéticas

Sr. OVINNIKOV

Zaire

Sr. NGUAYILA MBELA KALANDA

Zimbabwe

Sr. DETE

Este documento contiene la versión taquigráfica de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en las Actas Oficiales del Consejo de Seguridad.

Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada, e incorporadas en un ejemplar del acta, dentro del plazo de una semana, a la Jefa de la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Departamento de Servicios de Conferencias, 2 United Nations Plaza, oficina DC2-0750.

Se abre la sesión a las 16.40 horas.

APROBACION DEL ORDEN DEL DIA

Queda aprobado el orden del día.

LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA FUERZA PROVISIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL LIBANO (S/16036)

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): De conformidad con las decisiones tomadas en reuniones anteriores dedicadas a este tema, invito a los representantes del Líbano e Israel a tomar asiento a la mesa del Consejo; invito a los representantes del Sudán y de la República Árabe Siria a ocupar los lugares que se les han reservado en la sala del Consejo.

Por invitación del Presidente, los Sres. Fakhoury (Líbano) y Blum (Israel) toman asiento a la mesa del Consejo de Seguridad; los Sres. Abdalla (Sudán) y El-Fattal (República Árabe Siria) ocupan los lugares que se les han reservado en la sala del Consejo.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El Consejo de Seguridad reanudará ahora la consideración del tema que figura en su orden del día.

Antes de oír al primer orador, los miembros del Consejo de Seguridad me han autorizado a hacer la siguiente declaración en su nombre:

"Los miembros del Consejo de Seguridad desean expresar su profunda inquietud por los acontecimientos recientes y actuales en el Líbano septentrional, que han causado y siguen causando sufrimientos generalizados y pérdida de vidas humanas.

Los miembros hacen un llamamiento a todas las partes interesadas para que procedan con el más alto grado de moderación y libremente traten de lograr y respetar una cesación inmediata de las hostilidades, resuelvan sus diferencias exclusivamente por medios pacíficos y se abstengan de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza.

Los miembros del Consejo están sumamente reconocidos por la labor del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) y del Comité Internacional de la Cruz Roja por la prestación de asistencia humanitaria de emergencia a los civiles palestinos y libaneses en la ciudad de Trípoli y sus alrededores.

Los miembros del Consejo de Seguridad continuarán observando la situación en el Líbano con la mayor atención."

El primer orador es el representante de la República Árabe Siria, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. EL-FATTAL (República Árabe Siria) (interpretación del árabe): Ante todo, Sr. Presidente, quiero expresar a usted nuestra satisfacción al verlo ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. El amplio y preciso conocimiento de los asuntos internacionales que todos le reconocemos, incluidos los problemas del Oriente Medio y especialmente la cuestión de Palestina, nos convencer de que, por su sabiduría y objetividad, usted es absolutamente idóneo para dirigir los debates del Consejo en forma tal que permitirá a este órgano cumplir sus funciones en virtud de la Carta y su compromiso con la comunidad internacional.

Tal vez su país sea pequeño en tamaño, pero su contribución a la creación de una cultura mundial no se puede apreciar simplemente por sus dimensiones geográficas. La amistad que une a nuestros dos países nos hace sentirnos orgullosos de su presencia, ahora en la Presidencia de este Consejo, y asimismo fuera de este órgano.

También aprovecho esta oportunidad para expresar a mi colega el Embajador Abdullah Salah, del Reino Hachemita de Jordania, nuestro profundo reconocimiento por la forma certera, objetiva y valiente en que dirigió la labor de este Consejo en momentos en que la mayoría de sus miembros trataba de oponerse a las prácticas imperialistas en la América Latina, el África y el Oriente Medio. Estamos orgullosos de su Presidencia.

Hay un proverbio árabe que dice que si un bribón me trata con menosprecio ello habla elocuentemente de mi perfección.

Hoy hemos escuchado críticas despectivas, y nos enorgullecemos de los colegas que representan al grupo árabe en nuestro Consejo. Los miembros saben muy bien quién hizo esas críticas despreciativas, quién formuló esas observaciones peyorativas. Si escucho que un bribón me menosprecia, eso habla muy elocuentemente de mi perfección.

Se ha dicho en este Consejo que el Presidente procedió de cierta manera en 1954. En aquel momento Israel no ocupaba toda la Palestina. No ocupaba las Alturas de Golán, no ocupaba la Franja de Gaza, ni la Ribera Occidental, ni el Líbano meridional. Esa es la diferencia. Si Charles Malik, a pesar de nuestras reservas, hubiera estado en la Presidencia en lugar del Embajador de Jordania, se habría comportado de la misma forma, de manera objetiva y juiciosa.

Si podemos afirmar algo contra este Consejo es que esperábamos que los Estados Unidos de América, cuando se examinó la cuestión de Granada, se abstuvieran de votar, porque ellos llevaron a cabo la invasión y un Estado invasor no puede participar en la votación. Esa es nuestra interpretación de la Carta de las Naciones Unidas y, creo, de su Artículo 27. Un Estado que participa en una agresión o conflicto no puede votar en el Consejo. Esa es nuestra reserva. Naturalmente, el representante del sionismo aquí, por medio de su superior inmediato, el Sr. Shamir, apoyó públicamente la invasión de Granada. Las declaraciones están ante nosotros. Si fuéramos objetivos, las delegaciones de los Estados que cometen una agresión no deberían participar en la votación, a fin de velar por su objetividad.

Como dije en una sesión anterior, la delegación de la República Arabe Siria no quiso hablar con ocasión de la prórroga del mandato de la FPNUL. En ese momento contestamos la declaración israelí, que estaba repleta de informaciones erróneas, realizada durante la 2480a. sesión del Consejo de Seguridad, celebrada el 18 de octubre.

Hoy la República Arabe Siria es objeto de otra campaña febril que difiere de las anteriores solamente porque se trata de crear pretextos para soslayar la aplicación de las resoluciones 508 (1982) y 509 (1982) del Consejo de Seguridad. La resolución 509 (1982) exige que Israel retire todas sus fuerzas militares de inmediato y sin condiciones de todo el territorio libanés a las fronteras internacionalmente reconocidas.

Hemos pedido que se nos permitiera hacer uso de la palabra en un momento muy crítico. Los círculos norteamericanos desencadenan amenazas directas a diversos niveles. Esas amenazas presagian una agresión conjunta israelí-norteamericana contra Siria y las fuerzas sirias en el Líbano. No cabe duda de que usted, Sr. Presidente, y los demás miembros del Consejo, están preocupados por las declaraciones acompañadas de actos de agresión contra las fuerzas sirias y la soberanía del Líbano. Sin duda, el Consejo, como órgano encargado de mantener la paz y la seguridad internacionales, debe haber pensado que esas amenazas y provocaciones contra la República Arabe Siria amenazan no solamente nuestra seguridad en Siria, el Líbano o la región sino también la paz y la seguridad internacionales en su conjunto. El Consejo indudablemente se percatará de que la amenaza a la paz y la seguridad internacionales en la región del Oriente Medio tendrá efectos amplísimos que tocarán directamente los intereses de todos los pueblos del mundo y especialmente los intereses de los Estados occidentales.

La región del Mediterráneo oriental presencia hoy la movilización de la flota norteamericana más grande desde la Segunda Guerra Mundial. Hay no menos de 30 naves de guerra en una actitud agresiva en las aguas del Líbano; hay 3 portaaviones y 300 aviones sumamente avanzados. Hay que preguntarse cuál es el objetivo de la presencia de tan gran número de unidades. Tenemos que preguntarnos por qué ocurre esto cuando las facciones libanesas hacen todo lo posible para lograr realmente un consenso nacional que ponga fin a la guerra civil.

Lo sorprendente es que la movilización norteamericana y las provocaciones que la acompañan están sincronizadas con la movilización israelí, además de las amenazas irresponsables que a veces alcanzan los niveles de la demencia, todo lo

cual tiene como fin socavar el proceso del consenso nacional libanés, consenso que se considera un requisito previo para que el Líbano renazca y se recupere de la anarquía que ha venido sufriendo a raíz de la agresión israelí que comenzó el 4 de enero de 1982 y que todavía prosigue.

Naturalmente, no puedo hablar en nombre del representante del Líbano, quien está presente aquí. Yo iba a hablar después de él.

La demostración de fuerza, sea de Israel o de los Estados Unidos, es una amenaza a la seguridad del Líbano, Siria y la región árabe. Además, es un intento de socavar la independencia, la unidad y la soberanía del Líbano. Es un aliento para que Israel continúe ocupando el Líbano meridional. Israel ha tomado medidas para aislar al Líbano meridional ocupado del resto del país, aun en el teatro de operaciones, lo cual indica que Israel da los toques finales a sus planes expansionistas en la región.

Esos planes no son nuevos para los representantes; se formularon durante la Primera Guerra Mundial y se presentaron como un plan integrado para la expansión en el Líbano, Siria y Jordania a la Conferencia de Paz de Versalles en 1919. Los detalles de este plan se publicaron en 1954 en las Memorias de Sharet sobre ese período. Ya hemos indicado en el Consejo los detalles del plan sionista destinado a la anexión del sur del Líbano y no hay porqué repetirlos ahora.

Además de todos estos hechos, que son un secreto a voces, el representante del sionismo se arroga la función de falso defensor del Líbano, de su independencia y de su soberanía. Así, cambia la exigencia del Consejo de Seguridad, en la resolución 509 (1982) aprobada por unanimidad, de que Israel se retire de inmediato y sin condiciones en lo que él llamó en su exposición de la sesión anterior la retirada inmediata y sin condiciones de las fuerzas no libanesas. En otras palabras, le atribuye a Israel el derecho a ocupar partes del Líbano y a colocar al Líbano en una situación de dependencia, de acuerdo con un convenio rechazado por los pueblos libanés y árabe. Ese convenio le fue impuesto al pueblo libanés por la fuerza de las armas, y esto no es un secreto.

Siempre hemos dicho que no dejaremos que el Líbano sea fácil presa de Israel. Hemos declarado que las fuerzas sirias no se retirarán del Líbano hasta que no se haya retirado el último soldado israelí, sin ninguna condición, y se garanticen la independencia, la unidad del Líbano y su integración a la nación árabe en todo el sentido de la palabra.

En efecto, las conversaciones de Ginebra entre las partes libanesas han llegado a esa conclusión, puesto que el Líbano puede ser solamente árabe, de acuerdo con su real identidad, no la identidad norteamericana o israelí que el imperialismo está tratando de imponerle por la fuerza mediante la ocupación multinacional y la agresión multinacional.

La conspiración que se urde contra el Líbano y Siria quedó perfilada después de la visita a Israel de Eagleburger, el Subsecretario de Asuntos Políticos del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

El acuerdo estratégico de cooperación no murió y no necesita ser revivido, aunque se dice que lo será. Eso significa elevar la cooperación estratégica a la etapa de la agresión. Tal es nuestro concepto acerca de esta cooperación estratégica y su revitalización. El acuerdo se basa en un entendimiento entre las dos partes para cometer una inminente agresión, coordinada entre Washington y Tel Aviv, contra el bastión de la resistencia árabe representado por Siria, así como también contra las fuerzas nacionalistas del Líbano. Las recientes provocaciones aéreas estadounidenses no son más que un eslabón en la serie de actos terroristas cometidos de hecho y de palabra contra el pueblo árabe de la región. Sepan los Estados Unidos e Israel que Siria no es Granada, que fue una presa fácil, y que defenderemos nuestra tierra árabe y la dignidad de nuestra nación con toda nuestra fuerza. Estamos seguros que los Estados Unidos de América, que se comportan de manera irresponsable y temeraria, no lograrán sus objetivos. Nuestra historia está repleta de pruebas de rechazo a los agresores.

Estamos seguros de que todos los pueblos del mundo nos darán su apoyo contra este nuevo ataque imperialista, y que la nueva solidaridad árabe emergerá y dará una vez más pruebas de su existencia. Nuestra nación árabe es plenamente consciente de los riesgos que entraña el reingreso de la patria árabe a la esfera de influencia de los Estados Unidos. Es la influencia de la explotación, la opresión, la expansión sionista, el saqueo de las riquezas árabes, la humillación de los pueblos y la imposición de restricciones a sus libertades.

En pocas palabras, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores hablando en la Asamblea General el 28 de septiembre de este año expresó claramente nuestra posición, que se basa en los siguientes principios.

"La unidad del Líbano, su independencia y su soberanía son principios que ni Siria ni los países árabes pueden aceptar que sean violados o modificados. Los países árabes obrarán siempre en ese sentido y apoyarán al pueblo hermano libanés a fin de restablecer su unidad nacional, su independencia y su soberanía en todo su territorio. A este respecto, hemos contribuido a que se lograra un acuerdo, concertado hace pocos días, entre los bandos opuestos en la guerra del Líbano.

En segundo lugar, Israel debe retirarse incondicionalmente del Líbano, de conformidad con la resolución 509 (1983) del Consejo de Seguridad.

En tercer lugar, el acuerdo impuesto al Líbano debe ser derogado, que fue impuesto a la sombra de la ocupación. Todo acuerdo impuesto a la sombra de la ocupación o a través del uso o la amenaza de la fuerza es considerado nulo y sin ningún valor. A este respecto debe señalarse que ningún intento de ningún tipo puede lograr la aplicación de este acuerdo. Seguiremos estando al lado de nuestro pueblo en el Líbano en su lucha hasta que ese acuerdo sea anulado.

En cuarto lugar, las fuerzas multinacionales deben retirarse del Líbano, porque, por una parte ya han sobrepasado sus objetivos declarados y están planteando una grave amenaza a la seguridad y la paz de la región. Nos recuerdan las expediciones colonialistas de etapas anteriores de la historia de nuestra nación." (A/38/PV.9, págs. 78 y 79-80)

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Agradezco al representante de la República Arabe Siria las amables palabras que dirigió a mi persona.

Sr. LICHENSTEIN (Estados Unidos) (interpretación del inglés):

Señor Presidente: Es una verdadera satisfacción para mi delegación darle la bienvenida tanto en lo personal como en su carácter de representante de un Estado Miembro, pequeño pero importante, de las Naciones Unidas que llega este mes a la Presidencia del Consejo. En numerosas ocasiones y de tantas formas usted ha demostrado su prudencia, su tino y su competencia, que estamos seguros de que su Presidencia será productiva y responderá al prestigio que usted, su país y este Consejo merecen.

Además, quiero expresar un caluroso agradecimiento y el sentido de auténtica admiración de mi delegación a su predecesor, el representante de Jordania, quien presidió uno de los programas más difíciles y agotadores que haya correspondido considerar en este Consejo en los varios años en que he participado personalmente en el mismo.

Como hemos dicho tantas veces, usted Sr. Presidente, tiene una labor difícil que realizar y hacemos votos para el éxito de la misma.

Mi delegación, tal vez con cierta ingenuidad, creyó que la parte medular de la reunión de hoy sería continuar y terminar la consideración iniciada el mes pasado sobre la renovación del mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) o que podría tratar algunas cuestiones de procedimiento que

quedaron en suspenso al terminar las deliberaciones del mes pasado, o ambas cosas. Pero gracias a la merced del representante de la Unión Soviética - y recientemente, del representante de la República Árabe Siria - nuestras deliberaciones se han apartado bastante lejos de lo que esperábamos.

Quiero comentar solamente algunos aspectos de sus declaraciones. El representante de la Unión Soviética habló esta mañana de "nuevas demostraciones de enfrentamiento militar" (S/PV.2495, págs. 23-25) realizadas por mi Gobierno.

El representante de la República Árabe Siria ha hecho referencias a amenazas y actos de provocación e intimidación, realizados por mi Gobierno. No amenazamos a nadie. No realizamos actos provocativos. En cuanto a la intimidación, ésta, por supuesto, es más bien algo subjetiva, y tiene mucho que ver con la firmeza del observador. Dejo a otros este asunto de la intimidación.

Escuchamos atentamente las declaraciones formuladas por los representantes de esos dos Gobiernos en lo que respecta a amenazas, provocaciones e intimidaciones, porque siempre escuchamos con atención las palabras pronunciadas por expertos en el tema que tratan, es decir, las palabras pronunciadas por aquellos muy versados en materia de amenazas, provocaciones e intimidaciones.

He dicho que nosotros no amenazamos a nadie ni tenemos el propósito de realizar provocación alguna, pero mi Gobierno desea que nadie se llame a engaño y que nadie entienda mal nuestras intenciones en lo que atañe al Líbano; no queremos tampoco que nadie malinterprete nuestra determinación de cumplir nuestras intenciones. Las fuerzas de los Estados Unidos se encuentran en el Líbano a invitación expresa del Gobierno libanés; su propósito allí, junto con las fuerzas de otros tres países, simplemente es el siguiente: se trata de trabajar con ese Gobierno y ayudarlo en todas las formas que sea posible a reconstruir sus instituciones nacionales y extender su soberanía a todo el territorio, lo cual, por supuesto, implica en última instancia la retirada de todas - repito, de todas - las fuerzas no libanesas que se encuentran en el territorio del Líbano.

En tanto las fuerzas de los Estados Unidos estén presentes en el Líbano bajo estas condiciones y a fin de desempeñar tales tareas - y permanecerán allí hasta que sean cumplidas - se defenderán contra cualquier ataque no provocado, provenga de donde provenga y por los medios que estimen apropiados las autoridades de los Estados Unidos de América.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Agradezco al representante de los Estados Unidos las amables palabras que ha tenido a bien dirigirme.

Concederé ahora el uso de la palabra al representante de Israel.

Sr. BLUM (Israel) (interpretación del inglés): Hemos escuchado dos útiles y positivas intervenciones del representante de Siria: la primera el 18 de octubre y la segunda en el día de hoy, y digo "útiles y positivas" porque el representante de Siria nos ha aclarado por fin, incluso a aquellos que pretendían ignorar en el pasado las intenciones de su Gobierno, que Siria no tiene la intención de retirarse del Líbano.

En mi declaración del 18 de octubre hice referencia explícita a la exigencia formulada por el Presidente del Líbano desde la tribuna de la Asamblea General el año pasado, oportunidad en que pidió - lo cité entonces y voy a volver a hacerlo una vez más -:

"... la retirada inmediata e incondicional de todas las fuerzas no libanesas del Líbano." (A/37/PV.35, págs. 7-10)

El 18 de octubre también hice referencia al pedido del Ministro de Relaciones Exteriores del Líbano contenido en el documento S/15953, del 2 de septiembre de 1983, en pro del retiro de todas las fuerzas extranjeras que se encuentran en el Líbano. El Ministro de Relaciones Exteriores del Líbano reiteró este pedido en su declaración formulada en el curso del debate general de la Asamblea General.

Ocurre ahora que todo esto ha quedado descartado por parte del representante de Siria. Para nosotros no es una sorpresa, porque en todo momento supimos que Siria tenía intenciones expansionistas y anexionistas con respecto al Líbano. Pero ahora se quita la máscara y todos estamos en condiciones de apreciar la verdad. Por lo tanto, puedo decir con toda sinceridad que le agradecemos al representante de Siria la declaración que ha formulado, y creo que todo el Consejo debiera estarle muy agradecido.

Quien debiera agradecerle, por cierto, su declaración es el representante de Jordania, a quien el representante de Siria ha extendido un definido certificado de salud. A propósito, también le agradezco el proverbio árabe que señaló a nuestra atención. Creo realmente que si un bribón me critica es que debo tener la razón.

La declaración del representante de Jordania era de prever. Como todos pensábamos, él no se refirió a los temas a que aludí en mi anterior declaración del día de hoy. Nos dijo que ello no estaba a la altura de su dignidad - hubiera deseado que se preocupara por la dignidad de la Presidencia durante el mes pasado así como se preocupa por la suya - y dejó las cosas ahí, básicamente. En realidad, vino a confirmar lo que yo había dicho con anterioridad en el día de hoy. En verdad, lo confirmó cuando dijo ante el Consejo - y tuvo francamente la audacia de decirlo ante el Consejo - que él pensaba que yo no tenía el derecho de hacer uso de la palabra aquí. Esa fue precisamente la razón por la cual quiso abusar del ejercicio de la Presidencia durante el mes pasado. Por eso invocó lo avanzado de la hora a las 13.45 horas. No había nada equivocado en eso. El error fue que no fijó fecha alguna para la reanudación del debate durante esa tarde o en la mañana o la tarde del día siguiente. Y bien, la razón ha quedado ahora en claro: él cree que yo no tengo el derecho de hacer uso de la palabra aquí. Se trata de un ejercicio propio de las funciones de la Presidencia. Por lo tanto, con su declaración de hoy, en realidad no ha hecho mas que acentuar su conducta equivocada. Tuvo una excelente oportunidad para evidenciar algún remordimiento o

disculparse ante el Consejo por lo que hizo el mes pasado. No aprovechó la oportunidad. En lugar de ello, se embarcó en un discurso sobre Israel como Estado no amante de la paz. Este es su tema favorito.

Dado que la resolución a que se refirió fue aprobada antes de que él llegara aquí, quise enterarlo de ciertas realidades. La resolución a la que se refirió fue aprobada por países tan amantes de la paz como Viet Nam, Libia, Cuba, Siria, el Iraq, la Unión Soviética, su régimen títere en Kabul, etc. Aquí en las Naciones Unidas, en este teatro de lo absurdo, todos estos países se hacen pasar por Estados amantes de la paz y, como lo dije en su momento, es incluso un pendón de honor para mi país el ser tildado por esos países como Estado no amante de la paz. El hecho es que todos estos 21 Estados que votaron en contra de esa vergonzosa y vergonzante resolución son democracias, las democracias dirigentes de nuestro mundo. No me sorprende que el país que representa el Embajador Salah no estuviera entre ellas.

Quiero decir unas pocas palabras para responder a la segunda declaración del representante de la Unión Soviética en este debate.

Traté de recordarle - aparentemente sin éxito - la última vez, que lo que estaba en nuestro orden del día era la renovación del mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL). La última vez el representante de la Unión Soviética se desvió del orden del día y decidió hacer lo mismo hoy. El representante de la Unión Soviética planteó ciertas interrogantes, pero sabe perfectamente que hay respuestas para esas interrogantes, que están vinculadas a su vez a otras. Por cierto, hace mucho tiempo le hice una oferta; yo tengo algunas preguntas que hacerle y, una vez que tenga la amabilidad de responderme, le puedo garantizar que nuestras respuestas se darán inmediatamente. Hoy no ha tenido la amabilidad de responder a mis preguntas, por lo tanto, quiero reiterarle algunas de estas preguntas.

Pregunté al representante de la Unión Soviética, el dirigente del campo de la paz en nuestro mundo, ¿cuándo sus tanques amantes de la paz se van a retirar del Afganistán? ¿Cuántos civiles afganos más tendrán que ser asesinados por tropas soviéticas amantes de la paz antes de que indique si su país está dispuesto a dejar tranquilo a ese otro país?

He aquí la siguiente pregunta al representante de la Unión Soviética: ¿cuándo su país estará dispuesto a liberar de su esclavitud a las diversas naciones que ha sosjuzgado en los últimos 38 años? No tengo que nombrarlas; primero, porque la lista es muy larga y no quiero demorar al Consejo y, segundo, porque la lista es suficientemente conocida por todos.

En cuanto a algo más cercano a su país, quisiera preguntar al representante de la Unión Soviética ¿cuándo estará dispuesto su Gobierno a darle al pueblo de la Unión Soviética sus derechos humanos y libertades fundamentales? En otras palabras: ¿cuándo su país dejará de ser una dictadura totalitaria? Esta es una pregunta importante porque tiene repercusión muy amplia para la paz en el mundo, inclusive para la paz en el Oriente Medio.

Mi siguiente pregunta es: ¿cuándo la Unión Soviética pondrá fin a su intento de desestabilizar y socavar a varios regímenes en todo el mundo, principalmente mediante regímenes mercenarios a los que mantiene en diversas regiones? Y, más concretamente: ¿cuándo la Unión Soviética cejará en su intento, que ya lleva tres decenios, de desestabilizar nuestra región del Oriente Medio? Esta pregunta, por supuesto, me interesa directamente a mí, como representante de un país del Oriente Medio, ya que la Unión Soviética ha sido protagonista en todas las intensificaciones

de la tirantez en el Oriente Medio, en los últimos tres decenios, y, por cierto, en las últimas semanas, en que introdujo cantidades enormes de armas avanzadísimas, envió miles de "asesores" que ahora engalanan con su presencia los ejércitos invasores de Siria en el Líbano. ¿Cuándo van a terminar este tipo de intentos de la Unión Soviética de "crear la paz" en nuestra región? Tan pronto eso termine, la respuesta a las preguntas que él me hizo, se tornarán mucho más sencillas, porque entonces podremos sentarnos con nuestros vecinos, sin trabas de intervencionistas extranjeros, para negociar las cuestiones pendientes entre nosotros.

Para concluir, quiero plantear dos preguntas concretas: ¿Acaso el representante de la Unión Soviética nos puede decir si los "asesores" soviéticos actualmente en el Líbano con el ejército de ocupación sirio han obtenido las visas libanesas necesarias? Y, en vista de las cantidades ingentes de armas y municiones soviéticas que hay en el Líbano, ¿puede decirle a este Consejo si se ha obtenido el necesario permiso de importación del Gobierno del Líbano y, de ser así, tendría la amabilidad de darnos por lo menos una copia de esos permisos de importación?

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Doy las gracias al representante de Israel por las amables palabras que me ha dirigido.

Creo que he dado oportunidad a todos de expresar sus opiniones y espero que podamos terminar a tiempo y ordenadamente nuestra sesión de hoy.

Concedo ahora la palabra al representante de la República Árabe Siria.

Sr. EL-FATTAL (República Árabe Siria) (interpretación del árabe): Pido disculpas, por solicitar una vez más el uso de la palabra, pero me parece - como a todo el mundo - que se está realizando un intento de atribuirme palabras que no he utilizado.

Como es habitual, el representante del sionismo mundial afirma que yo dije que Siria no se retiraría del Líbano. No dije eso. El quisiera que lo hubiera dicho. El quiere interpretar mi declaración en forma compatible con los objetivos del expansionismo israelí. Pero no dije tal cosa. Cité las actas de la sesión del Consejo del 18 de octubre, de las que leí una declaración del Presidente de nuestra República, Sr. Hafez Al-Assad, en una entrevista con la televisión suiza. Puede

leer el representante del sionismo mundial esta declaración que consta en actas, pero me parece que existe aquí cierto analfabetismo político; un analfabetismo deliberado. Citaré nuevamente un párrafo de lo que dijo el Presidente de la República Arabe Siria:

"Israel debe retirarse del Líbano." (S/PV.2480, pág. 32)

¿Es esto incompatible con la resolución 509 (1982)?

"En el Líbano hay un sólo ejército extranjero: el ejército israelí, que es un invasor." (Ibid, págs. 33-35)

¿Puede alguien negar que el ejército de Israel es un ejército extranjero? Si para los fines de la argumentación dijéramos que el ejército israelí no es un ejército extranjero, entonces tampoco es extranjera la fuerza multilateral, sino una fuerza árabe o israelí.

Repito lo que dije anteriormente: Israel tiene que retirarse del Líbano puesto que hay un sólo ejército extranjero en ese país, que es el de Israel, que vino como ejército invasor. ¿Quién invadió el Líbano? ¿Es que acaso Siria invadió el Líbano? ¿Es que Israel se ha olvidado de que el 6 de junio de 1982 el Consejo de Seguridad aprobó una resolución en la que pedía a Israel que retirara todas sus fuerzas militares en forma incondicional e inmediata a las fronteras internacionalmente reconocidas del Líbano?

Cuando Israel invadió el Líbano en 1978, ¿hubo invasión siria? No. Lo cierto es que se aprobó la resolución 425 (1978) en que se pedía a Israel que se retirase del Líbano a fronteras reconocidas internacionalmente. Las fuerzas sirias están en el Líbano a petición del Gobierno libanés.

El párrafo continúa

"Israel tiene su propio sistema y su propio idioma, totalmente desvinculados de los del Líbano o de cualquier otro país árabe." (Ibid.)

¿Cómo puede Israel estar vinculado al Líbano o a cualquier otro país árabe? Es una entidad importada, una entidad sintética. ¿Cómo puede pertenecer a la zona cuando no tiene vínculo alguno con el Líbano o con cualquier otro país árabe?

"Las fuerzas israelíes tienen que retirarse del Líbano sin imponer condición alguna a ese país. La retirada de las fuerzas israelíes ayudará a poner fin a las controversias libanesas, con la ayuda de los árabes."

(Ibid., pág. 36)

¿Hay alguien en cualquier parte del mundo que dude de que la retirada de las fuerzas israelíes facilitará la solución del conflicto libanés, con la ayuda árabe? ¿Acaso las fuerzas árabes de disuasión - esto es, las fuerzas sirias - no fueron al Líbano de conformidad con los deseos de los árabes?

El Presidente dijo con respecto a las fuerzas sirias - y aquí pido al orador que me ha precedido en el uso de la palabra que escuche bien para que no me cite equivocadamente -:

"Por lo que atañe a las fuerzas sirias, éstas están listas para retirarse a petición del Gobierno libanés, después de la retirada de las fuerzas israelíes" [¿Significa esto que el deseo de Siria era no retirarse del Líbano? ¿Dije esto?] "porque entonces esa solicitud surgirá de la decisión del Gobierno libanés y no por la presión de los israelíes derivada de su ocupación del Líbano." (Ibid.)

Es decir, esa solicitud derivaría de la voluntad de los libaneses y no de la presión israelí como consecuencia de la ocupación del Líbano, al menos mientras continúe la ocupación israelí del Líbano.

En otras palabras, el texto es muy claro; el representante de Israel no puede interpretar los textos de acuerdo con sus esquemas expansionistas. La decisión libanesa tiene que ser libre. La libertad de decisión libanesa surge sólo de la libertad del Líbano, esto es, de la retirada completa de Israel y la eliminación de la mano norteamericana del Líbano.

Se ha dicho que Siria recibe asistencia militar. Naturalmente que Siria recibe asistencia militar. ¿Cómo puede Siria no defenderse contra la maquinaria bélica, contra el arsenal israelí, alimentado por los Estados Unidos con miles de millones de dólares? ¿Acaso la defensa propia, de acuerdo con el Artículo 51 de la Carta, no es un derecho natural? El Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas dispone el derecho natural de la defensa propia. ¿Puede Siria fabricar por sí armas que le permitan defenderse cuando es un Estado en desarrollo? ¿Puede Israel fabricar armas norteamericanas por sí mismo? No. La prueba de esto la encontramos en The New York Times del día de hoy, 11 de noviembre.

(continúa en inglés)

"La ayuda norteamericana asignada a Israel para el año fiscal de 1984 asciende a 2.610 millones de dólares, incluyendo 1.700 millones en créditos militares y 910 millones en subvenciones económicas. De los créditos militares, 850 millones no tendrán que ser devueltos."

(continúa en árabe)

Israel es un Estado mendigo, que vive de la ayuda norteamericana - no de los créditos norteamericanos, sino de la ayuda norteamericana - y de los territorios árabes, de los recursos y riquezas de los países árabes, y aquí, en el Consejo de Seguridad, se nos pide que Siria no se defienda.

(continúa en inglés)

"Esta es la cantidad más grande de ayuda que se haya aprobado en la historia para Israel. El año pasado obtuvo 2.485 millones de dólares."

(continúa en árabe)

¿Puede alguien discutir, como hizo el representante del sionismo, que tenemos derecho a importar los medios necesarios para nuestra defensa de donde nos plazca? Los importamos de aquellos que combaten el expansionismo, el racismo y la agresión en el mundo. No los importamos de aquellos que llevan a cabo una agresión contra Granada y planean realizar una agresión contra Nicaragua y que cometen actos de violación del espacio aéreo y de las aguas jurisdiccionales de los árabes.

Además, Israel, por intermedio del Gobierno de los Estados Unidos, compite ahora con las compañías norteamericanas en la fabricación de aviones norteamericanos en los territorios árabes ocupados. The New York Times sigue diciendo:

(continúa en inglés)

"La cuestión Lavie ha sido ampliamente discutida detrás del escenario. Algunas compañías norteamericanas, tal como Pratt & Whitney y Grumman que obtienen ganancias del trabajo de Lavie ha apoyado el uso de los fondos norteamericanos. Otras compañías como la Northrop que considera a la Lavie como competidora, se han opuesto, particularmente desde que el avión de combate F-20 de la Northrop fue financiado por el Gobierno."

(continúa en árabe)

El periódico, que no se caracteriza por su amistad hacia los árabes - está controlado por el mundo sionista y esto no es un secreto -, sigue diciendo:

(continúa en inglés)

"La General Accounting Organization, el organismo de vigilancia del Congreso, dijo en un informe el pasado verano que el costo de investigaciones y desarrollo de la Lavie, se calcula en más de 1.500 millones de dólares."

(continúa en árabe)

Israel se ha convertido en un lugar donde se fabrican armas norteamericanas con nombre hebreo y donde se hace competencia a las armas norteamericanas con beneficio para el Gobierno norteamericano mediante la venta de dichas armas a otros pueblos para que luchen entre sí. Esta es la verdad.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El siguiente orador es el representante del Líbano, a quien doy la palabra.

Sr. FAKHOURY (Líbano) (interpretación del árabe): Sr. Presidente:

Le deseo el mayor éxito en el desempeño de la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de noviembre. Su sabiduría y competencia serán invalorable para el Consejo. También deseo expresar nuestro agradecimiento a su predecesor, Su Excelencia el Embajador Abdallah Salah, por la forma excelente en que dirigió los trabajos de este órgano durante el mes pasado.

Solicitamos hacer uso de la palabra en la reunión del 18 de octubre del Consejo, en ejercicio del derecho a contestar porque queríamos dejar constancia en actas de nuestra posición cuando las deliberaciones se apartaron del problema original - la renovación de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) - para abarcar otros temas que tienen, a nuestro juicio, relación con la soberanía del Líbano.

Hoy advertimos que se insiste en tales desviaciones. Ello ha fortalecido nuestra creencia de que es necesario poner en claro la posición del Líbano respecto a cuanto se dice y se haya dicho en el pasado, sin embarcarnos en polémicas - principio que sostenemos - excepto cuando nos vemos obligados a hablar para que nuestro silencio no sea interpretado como aprobación o aceptación.

La posición del Líbano puede resumirse como sigue:

Primero, el Líbano se apega firmemente a su soberanía, independencia, integridad territorial y unidad de su pueblo.

Segundo, los acontecimientos que han tenido lugar en el territorio del Líbano y que aún hoy están ocurriendo, son una prueba incuestionable de que la guerra que nos ha asolado por nueve años no es, como algunos han tratado de explicarlo, de carácter interno sino una guerra de ambiciones regionales y de intereses conflictivos internacionales.

Tercero, el Gobierno del Líbano está decidido a asegurar la retirada de todas las fuerzas no autorizadas que se encuentran en el Líbano. En cuanto a la fuerza multinacional, la FPNUL y los observadores internacionales confirmamos que su presencia en el Líbano responde a la solicitud y cuenta con la aprobación del Gobierno libanés.

Cuarto, se requiere que la comunidad internacional y especialmente el Consejo de Seguridad - hoy y no mañana - asistan al Gobierno del Líbano, a fin de asegurar la retirada de esas fuerzas, porque esto salvará al Líbano de tragedias humanas, destrucción y deterioro económico, y en virtud de que así se protegerá la seguridad y la paz de la región y al mundo del peligro de guerra.

Quinto, la delegación del Líbano es la única que tiene el derecho a hablar en el nombre del Líbano, sobre su futuro y respecto a lo que quiere y lo que ha de rechazar.

Digo esto a fin de eliminar cualquier duda o malentendido que pueda haber ocurrido cuando oímos a algunos de los representantes que se designaron a sí mismos custodios de los intereses del Líbano, en lugar de los propios libaneses u otros que se consideran más sinceros acerca del futuro del Líbano y de su seguridad y estabilidad que incluso el mismo pueblo libanés.

No debe haber más custodios del Líbano que los propios libaneses y nadie debe ser autorizado a hablar en nombre del Líbano, excepto sus representantes oficiales.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Agradezco al representante del Líbano las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. OVINNIKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)

(interpretación del ruso): En su declaración de hoy, el representante de los Estados Unidos dijo que los Estados Unidos no amenazan a nadie y que no tienen la intención de invadir ni de atacar a nadie. Esta declaración contradice las palabras y, lo que es más importante aún, los actos del Gobierno de los Estados Unidos.

En meses recientes todos nosotros hemos visto algunos fenómenos bastante ominosos. A medida que el aparato bélico del Pentágono comienza a funcionar a todo vapor, y las fábricas norteamericanas producen más misiles, aviones y tanques la filosofía norteamericana se vuelve más franca y abierta. En meses recientes han aparecido por lo menos cinco nuevos postulados en la filosofía norteamericana, son los siguientes:

El primer postulado es que el mundo debe quedar dividido en esferas de influencia, y lo que es más, en esferas de influencia de las Potencias occidentales. Le agradecemos esta franqueza al Presidente de los Estados Unidos.

El segundo postulado es que los Estados Unidos tienen el derecho de realizar operaciones subversivas encubiertas contra cualquier país del mundo cuyo régimen no agrade a los Estados Unidos. El autor de este postulado es el Presidente de los Estados Unidos.

El tercer postulado es que la Carta de las Naciones Unidas permite a los Estados Unidos intervenir, fundamentalmente en Granada. Tenemos que expresar nuestro agradecimiento al representante de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas por este postulado.

El cuarto postulado es que la lista de intervenciones norteamericanas sólo ha comenzado y puede continuar. Los autores de este postulado son el Presidente y el Secretario de Defensa de los Estados Unidos.

Todo esto no es otra cosa que la filosofía de la fuerza, la filosofía de la jungla. El Gobierno que profesa esta filosofía y que lleva a cabo una política de conformidad con ella asume una pesada responsabilidad ante la humanidad.

En cuanto a la declaración del representante de Israel, en general no tengo porque contestarle necesariamente. Después de todo, en la colaboración estratégica entre Israel y los Estados Unidos, Israel, como todos conocen, es el socio más joven y al amo ya le he respondido. Sin embargo, el representante de Israel me ha intrigado con algunas puntualizaciones muy concretas que hizo sobre algunos asuntos también muy concretos. Por ejemplo, hizo una pregunta en particular sobre la cuestión de las visas y también puso de relieve la cuestión del permiso para la importación de armas.

Estoy dispuesto a continuar mi conversación con él sobre esos puntos; pero que primero el representante de Israel me muestre las visas libanesas en los pasaportes de los soldados israelíes que ahora ocupan el sur del Líbano; que el representante de Israel me muestre el edicto de las autoridades libanesas facultando la importación por parte de Israel de las armas norteamericanas que ahora se encuentran en el Líbano meridional.

Sr. SALAH (Jordania) (interpretación del árabe): Agradezco mucho al representante de Israel su intervención de esta tarde. Para no dar la impresión de que su causa es justa, permítaseme informar al Consejo que no encuentro mejor respuesta a Israel, para revelar su verdadera naturaleza e intenciones, que prestar atención a la propia declaración del representante israelí. Su declaración de esta

tarde fue explícita en ese sentido. Por lo tanto, no vemos ninguna necesidad de impedir que el representante de Israel hable continuamente.

En cuanto a la preocupación de Israel acerca de la importancia del Consejo y al respeto de Israel por este órgano, eso se puede juzgar claramente por el hecho de que el representante de Israel no se encontraba presente en la sala del Consejo para aceptar la invitación que usted, señor Presidente, le extendió para que tomara asiento a la mesa del Consejo. El continúa abusando de la oportunidad que se le otorgó, y lo demostró hace muy poco en su última declaración.

Una vez más volvió a repetir palabras gastadas acerca de mi persona y de la Presidencia del Consejo el mes pasado, en una campaña de calumnias encaminadas a soslayar el orden del día del Consejo. Aquí dejo constancia de mi agradecimiento a aquellos que han tenido suficiente valor moral en este recinto como para expresar su conocimiento de ese hecho.

En su última intervención, el representante de Israel, como es habitual, evadió el problema que es objeto de la atención de todos aquí y que amenaza la paz y la seguridad internacionales. Sólo insultó al Consejo. Creo que es una afrenta para el Consejo y para su Presidencia, quienquiera sea el Presidente eventual, que se permita la audacia de insultar de esta manera al Consejo y a su Presidencia.

La falta de respeto de Israel por el Consejo de Seguridad y por las Naciones Unidas, que lo crearon, fue puesta en evidencia hace mucho tiempo. Recordamos lo que dijo el representante de Israel la víspera de la aprobación unánime de una resolución condenando la incursión israelí contra el Aeropuerto Internacional de Beirut el 31 de diciembre de 1968. Cuando el representante de Israel presentó la respuesta de su Gobierno a una resolución que había sido aprobada por unanimidad en el Consejo, dijo lo siguiente:

(continúa en inglés)

"... la resolución refleja la bancarrota moral, política y jurídica del Consejo con respecto a la situación en el Oriente Medio."

(continúa en árabe)

Esto fue lo que dijo el representante de Israel en 1968 y esto es lo que el representante de esa entidad ha repetido ahora, en contenido y en espíritu.

Por último, no puedo dar objetivamente una mejor respuesta al representante de Israel que volver a leerle el párrafo 1 de la resolución A/ES-9/1 de la Asamblea General que cité esta mañana:

(continúa en inglés)

"Declara que los antecedentes y los actos de Israel confirman que no es un Estado Miembro amante de la paz y que no ha cumplido ni las obligaciones que le impone la Carta ni el compromiso que contrajo con arreglo a la resolución 273 (III) de la Asamblea General, de 11 de mayo de 1949;"
(resolución A/ES-9/1, párr. 11 de la Asamblea General)

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Tiene la palabra el representante de Israel.

Sr. BLUM (Israel) (interpretación del inglés): Independientemente del número de intervenciones que pueda hacer el representante de Jordania, nada borrará de la memoria de los miembros del Consejo y de la opinión pública fuera de este Consejo, que observa los procedimientos de este órgano, la grosera conducta de que hizo gala el mes pasado.

Como ya he tenido la ocasión de decirlo, él tuvo hoy la oportunidad de disculparse ante este Consejo. Sin embargo, se hizo pasar por el defensor de los intereses del Consejo. Aparentemente, no es capaz de justificar su conducta y se esconde tras generalidades huecas.

Por cierto, no nos sorprende que de conformidad con la costumbre que existe aquí, en el día de hoy varios oradores, justicieramente, le hayan felicitado por sus numerosas virtudes durante el último mes: por su equidad, su imparcialidad, su honestidad, su decencia, - cualquier combinación sirve, especialmente cuando ciertos oportunistas se pliegan al desfile. Pero esto, por cierto, es diferente de lo que en privado se dice sobre su conducta.

Con respecto al representante de la Unión Soviética, me gustaría informarle que Israel firmó con el Líbano un acuerdo, el 17 de mayo, que establece, entre otras cosas, la retirada total de Israel a las fronteras internacionales entre nuestros dos países, en el contexto del acuerdo y con arreglo al cumplimiento de todas sus disposiciones. Quisiera preguntarle al representante de la Unión Soviética: ¿acaso su país tiene un acuerdo de este tipo con el Afganistán, por ejemplo, y de ser así, qué es lo que dispone? ¿Cuándo tiene su país la intención de retirar las fuerzas soviéticas de agresión de ese país? Y, qué pasa con los otros países que han caído bajo el imperio soviético en todos estos años? ¿Se les ha asegurado por parte de la Unión Soviética el restablecimiento de su independencia?

Y podríamos seguir así, indefinidamente, con estas preguntas: pero me gustaría que el representante de la Unión Soviética tomara nota de que las preguntas, que podrían plantearse a su Gobierno son en verdad una legión. Y hay muchas preguntas que su Gobierno tiene que contestar a la comunidad internacional.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Como lo señalé esta mañana, hubo muchos temas que el Consejo de Seguridad tuvo que discutir el mes pasado, y por lo tanto el tiempo del Consejo fue insumido en estas cuestiones importantes. Espero que ahora hayamos terminado con el aspecto de procedimiento de nuestro debate.

Sr. OVINNIKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)
(interpretación del ruso): El representante de Israel tiene interés en continuar la discusión, en el Consejo de Seguridad y en todo el mundo. Pero nosotros deseamos poner fin a esta discusión. Por eso, es suficiente con que Israel retire sus tropas de todos los territorios árabes ocupados desde 1967.

Sr. SALAH (Jordania) (interpretación del árabe): El representante de Israel me ha concedido la oportunidad de disculparme por lo que él llamó mi conducta equivocada. Digo que Israel ha perdido docenas de oportunidades para demostrar su amor por la paz y su intención de retirarse de los territorios árabes ocupados.

En cuanto a lo que él dijo, como si hubiera divulgado un secreto, respecto a otros representantes, me basta con recordar lo que se ha dicho en público sobre el representante de Israel y su entidad.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): No hay más oradores inscritos para hacer uso de la palabra en esta reunión. El Consejo de Seguridad ha concluido así esta etapa de su consideración del tema de su orden del día.

Se levanta la sesión a las 18.05 horas.